

El auge de la tecnología sanitaria

La mitad de las empresas tiene su origen en el ámbito de la investigación pública

MÓNICA L. FERRADO

Pese a que la crisis pueda haber puesto freno a algunas inversiones, Cataluña continúa siendo líder en la creación de empresas biotecnológicas, la mayoría de ellas dedicadas a la biomedicina. De estas, dos tercios trabajan en torno a la denominada biotecnología roja, sobre todo para detectar nuevas moléculas para fármacos.

Otro tercio investiga en otro prometedor y emergente sector: las tecnologías médicas. Cataluña cuenta ya con más de 200 empresas dedicadas a ello, según el informe *Biocat 2009*. En conjunto generan 5.000 puestos de trabajo cualificados que trabajan en torno a una gran gama de productos. Cataluña representa el 40% del mercado español en este sector, con un volumen de negocio de 1.200 millones de euros. El 70% de la demanda proviene del sistema sanitario público.

Su actividad es muy heterogénea. Hay compañías que se dedican a identificar nuevos marcadores biológicos y a fabricar kits para el diagnóstico de patologías. Otras empresas tecnológicas se han especializado en el diagnóstico por la imagen u otros dispositivos médicos. También se están desarrollando herramientas para la telemedicina. Y lo más nove-

doso, la incursión de empresas dedicadas a actividades industriales que nada tienen que ver con la biomedicina, pero que establecen acuerdos para producir componentes para la tecnología sanitaria. Un ejemplo de ello es la colaboración entre la corpora-

La biomedicina es una alternativa para la reconversión

El 70% de los investigadores en genómica españoles trabaja en Cataluña

ción sanitaria Parc Taulí, en Sabadell, y la empresa de frenos y neumáticos Baldomero Ventura.

Otra empresa del subsector con buenos resultados es Neos Surgery, que ha desarrollado un dispositivo para fijar el cráneo tras una operación de neurocirugía. Creada a finales del 2003 por un neurocirujano, se encuentra en el Parc Tecnològic del Vallès, aunque ya cuenta con instalaciones en el Parque Tecnológico Miramon, en San Sebastián. Con

nueve profesionales, exporta a toda Europa.

La biomedicina continúa siendo una de las alternativas para la reconversión productiva de una economía en crisis. Para conseguirlo, durante los últimos 20 años el Gobierno catalán ha dedicado cuantiosas inversiones, tanto desde el Departamento de Salud como desde el de Innovación y Empresa. Sobre todo desde el año 2000, para crear parques científicos y plataformas tecnológicas. Con ello se ha conseguido que la producción científica en Cataluña represente el 2,5% de la europea y el 0,87% de la mundial. Actualmente, el 70% de los investigadores españoles dedicados a la genómica trabajan en centros catalanes.

En el sector *biotech*, la mitad de las empresas tiene su origen en el ámbito de la investigación pública, sobre todo universidades. Una cuarta parte de ellas apareció en 2004. Y no es casual, porque coincide con el efecto de las políticas que empezaron las universidades en esta dirección. La otra mitad de las *biotech* surge de una iniciativa empresarial privada. Buena parte de las inversiones proviene de las farmacéuticas, el único sector que creció en el año 2009, con una tasa de crecimiento del 0,8%.

El gran salto consiste en que esa gran productividad y excelencia científica se traslade al sector productivo. "Tenemos un sistema de investigación emergente y de calidad, pero aún estamos lejos de la economía productiva", afirma Montse Vendrell, directo-

El farmacéutico es el único sector que creció en 2009

Los hospitales catalanes participan en más de 1.800 ensayos

ra general de Biocat, una fundación creada en el año 2006 que agrupa al sector biotecnológico catalán bajo la fórmula de una triple hélice formada por la Administración (la Generalitat y el Ayuntamiento de Barcelona), la Universidad y el sector empresarial. El objetivo es cohesionar esfuerzos para construir el bioclúster catalán a imagen y semejanza de otros bioclústeres como el de Cambridge o Basilea. "El potencial del sector para convertir-

se en motor de la economía catalana está claro si somos capaces no solo de aprovechar los puntos fuertes, sino también de detectar las carencias y poner en marcha las medidas para corregirlas", afirma Vendrell.

Actualmente, más de 350 empresas y una amplia red de centros, parques científicos, hospitales y entidades forman el bioclúster catalán. Desde Biocat se aportan herramientas para ayudarlas. Sobre todo para que los científicos obtengan conocimientos empresariales, de gestión y para movilizar recursos. La construcción y la potencia de atracción de la biorregión también pasa por establecer sinergias entre empresas que al mismo tiempo resulten interesantes para otras. El 58% de las empresas catalanas del sector colaboran entre ellas. El 36% participa en algún consorcio público-privado. Un 27% colabora con hospitales, centros de investigación y universidades. Y un 19%, con otros centros.

El informe de Biocat destaca la gran importancia de las farmacéuticas catalanas, que representan al 45% del sector de todo el Estado, y de los hospitales a la hora de testar nuevas moléculas. Los hospitales catalanes participan en más de 1.800 ensayos de los cerca de 7.000 que se hacen en toda España.